

# EL FIGARO

REVISTA ILUSTRADA

Año II

San José, Costa Rica, 8 de Marzo de 1908

N.º 58



Fot. Rudd.

Sra. doña Zeneida de Pontón y su primogénita

## EL FIGARO

REVISTA SEMANAL

EDITOR Y ADMOR.

MIGUEL BORGES

San José, C. R.

## CRONICA SEMANAL

Los mastines de «La República» insisten en molestar á los falderillos de «El Figaro.» En el número de el miércoles vuelven á *trapiarnos* con ese tono despreciativo, que revela á las claras los tufos de abo-lengo y las vanidades de casta. ¡Felicices los mastines con sus corpazos; infelices los falderillos con su pequeñez!

Afortunadamente la ley de las compensaciones es un hecho.

Este párrafo sereno y sentencioso de «La República» nos ha dado para qué pensar: «A lo dicho en días pasados, tenemos algo que agregar, *algo que calaría hasta los huesos, que haría retorcerse de dolor á quien fuera objeto de nuestras francas declaraciones.* . . .»

¡Huyuyui! ¡La Virgen nos asista! ¡San Antonio bendito!

Sin embargo, dicen que el mal camino hay que pasarlo á prisa y que al enemigo hay que buscarlo para salir del susto cuanto antes. Autorizamos, pues, á «La República» para que eche á fuera ese secreto—bomba, aun cuando nos reviente y nos haga retorcer de dolor; pero ojalá que la bomba no resulte triquitraque, porque saldría deslucido el periódico mas serio de Costa Rica.

Le hacemos esta exigencia, porque con el anuncio nos hace más daño que con una confesión cate-górica y resuelta.

Nuestra conciencia no nos acusa de hechos tan horripilantes como el que deja traslucir «La República,» y por lo mismo deseamos conocer el asunto para defendernos, no á patadas ni á mordiscos, sino con la razón por delante.

«La República» no tiene monolizada la decencia.

El miércoles fué el de la ceniza. Las pobres sirvientas tenían la frente que daba lástima. Una señora de frente despejada tenía una cruz que parecía de la otra vida!

Un anciano venerable, con una calva de esas que nacen desde el espinazo, tenía en la frente todo un cementerio. El fervor religioso aprovechó la frente del vejete para ponerle cruces sin cuento.

¡Qué cosas las del misticismo!

Afortunadamente el tiempo irá acabando con esas ridiculeses. Las gentes cultas por creyentes que sean, ya no se prestan á esas embadurnadas; solamente las gentes campechanas, los viejos y los niños, todavía toleran esos cariños con ceniza y saliva (para que prendan bien.)

Ya se sienten los pujos y repujos de las elecciones de diputados. Ya corren esos airecillos oliscas á desavenencias, molestias y pretenciones.

Las gentes que medran á la sombra de los presupuestos se preparan á jugar el todo por el todo. Todos se sienten llenos de capacidades parlamentarias y creen, en lo íntimo de sus conciencias, que con una sola plumada puede componerse el malestar social. El que menos corre echa una lombriz, como dicen vulgarmente.

Pero es lo cierto que las perso-

nalidades de que necesita este pueblo, para salir de tantos atolladeros, no es fácil encontrarlas á la vuelta de las esquinas.

Para legislar en las actuales circunstancias se necesita de mucho peso en el rabo y de mucho maiz en el zarzo. Mucho, mucho sentido común es lo que urge, aun cuando los señores diputados se anden muy desmañados en achaques de literaturas y de oratorias.

Los problemas económicos son los que reclaman una solución inteligente, y los hombres que pueden hacer vasa en estas cuestiones,—da vergüenza decirlo,—pueden constarse con los dedos de una sola mano. Nosotros no sabemos sino de unos pocos.

Las discusiones de don Federico Mora y don Ricardo Jiménez serán interesantes en el ramo económico. La circunstancia de que opinen distintamente es una gran cosa para los intereses del país.

Un Congreso con gallos finos y espuelones es una bendición del cielo y una diversión civilizadora. ¡Dios nos libre de esas sesiones de gallos despucados!

Francisco Aguilar Barquero, hombre de buenos méritos y abogado de nota, también nos suena muy bien para candidato, lo mismo que Brenes Mesén; éste institutor tiene la cabeza bien puesta y sabe para qué crió Dios al hombre. Sus ideas avanzadas, su carácter independiente y el no estar inficionado por las mefíticas emanaciones de la política de á dos al cuarto, son garantías que no deben desaprovecharse.

Bueno será que recordemos este concepto de Spencer sobre la misión legislatora:

«Esa ciencia, mediante cuyo estudio los legisladores se preparan,

según se dice, al cumplimiento de su misión, les es evidentemente inútil en su mayor parte, siendo dignos de censura por no comprender qué clase de conocimiento podrían aprovecharles. Si muchos de ellos son filólogos distinguidos, no por eso serán mejores jueces de las cuestiones debatidas, y la literatura, cuyo acceso les facilitan sus estudios, no les será de grande auxilio. Las experiencias y las especulaciones políticas fundadas en la historia de las pequeñas sociedades antiguas y en los libros de los filósofos que creen que la guerra es el estado normal de la sociedad, y la esclavitud necesaria y justa, y que la mujer debe estar sometida á perpetua tutela, no les enseñarán á apreciar los efectos que deben producir los actos legislativos en las grandes naciones de nuestra época. Pueden meditar en las acciones de todos los hombres ilustres que, según Carlyle, dan su forma á las sociedades, y pasar años enteros leyendo detalles acerca de los conflictos internacionales, traiciones, intrigas y tratados que llenan las obras históricas, sin llegar á comprender el origen y las causas de las estructuras sociales y la manera como la ley las afecta. Los conocimientos adquiridos en el comercio, la Bolsa, ó en el foro, no les dan la preparación indispensable. *Lo que realmente se necesita es el estudio sistemático del encadenamiento entre la causa y el efecto, tal como se manifiesta en los seres humanos reunidos en sociedad.*

Mr. Charles White nos mostró en días pasados los grafófonos de oficina que ha introducido la United Fruit Company para su servicio. Estos aparatos son realmente

ventajosisimos para las tareas burocráticas. Un Jefe de oficina dicta sus órdenes é instrucciones sobre un cilindro receptor, y de allí pueden tomarlas los empleados subalternos.

En un cilindro, cuyo costo es de quince centavos oro, caben muchas órdenes, con la ventaja de que pueden raspase las impresiones con un aparato, para usar nuevamente el cilindro cuantas veces se quiera.

Mr. Wite, que es el Agente de los «Grafófonos burocráticos», ha solicitado del señor Ministro de Hacienda el empleo de estos aparatos en las oficinas públicas. Sus ventajas son innegables.

### En peligro!

Encantan de tal manera tus ojos fascinadores que vuelven loco de amores con su mirada á cualquiera y hasta yo me enloqueciera si acaso ignorara, Elvira, que el incauto que te mira es arrastrado al abismo por el mágico himnotismo de una hechicera mentira. Has llegado á conocer el poder de tu mirada, comprendes muy bien que nada se resiste á ese poder y sabes que una mujer cuando tiene ojos tan bellos puede dominar con ellos al hombre en cualquiera parte siempre que conozca el arte de manejar sus destellos. Ciencia que jamás olvida tu admirable inteligencia ya que á estudiar esa ciencia has consagrado la vida. Tu mirada adormecida ó tu mirada fulgente, suplicante ó imponente

esquiva ó prometedora, en todo caso enamora, pero en todo caso miente. Los que ignoran, en su daño, la mortal virtud que asilas entre las negras pupilas, hechas de sombra y de engaño, te adoran y no lo estraño pues yo, que doy por sabida esa virtud maldecida de tu mirada, yo mismo, tal vez deje en ese abismo el corazón y la vida.

EDUARDO CALSAMIGLIA

### Chayito Jurado

REMEMBER

Allá en la vieja metrópoli, tanto los Dioses como las rosas están de duelo.

Las rosas están tristes y mustias. Pero no son las rosas blancas y anémicas, como cirios pálidos y amarillentos, sino las rosas tintas color de púrpura por cuyas venas circula sangre de rosas.

Las rosas están tristes por la pérdida de su gentil hermana, roida en negra hora por el vil gusano de la enfermedad, y que marchitó sus galas esplendentes, ántes tan llenas de vida y alegría y á donde se asomaba trémula la primavera, murmurándole al oído dulces secretos y cantos de amor, y para chupar el rocío, en sus pétalos de lindo botoncito de rosa centifólica!

Ahora. . . ! silencio. allá está, á la sombra amada de los sauces y de los cipreses.

En su blanco túmulo de joven y bella desposada de la muerte, no faltarán las rosas blancas, húmedas, por los besos ó por las lágrimas. . . !

En las tibias mañanas del florido mayo, las tembladoras gotas de rocío, cuajadas sobre los pétalos, semejarán el llanto de las rosas sus hermanas, por la alada y gentil mariposa que fué su alma.

JAJALJIT

Marzo, 3 de 1908.

### Intimidades femeninas

Marzo de 1908.

Á FLORODORA:

No tengo el honor de conocer á Ud. personalmente; pero sus cartas en «El Fígaro» me han interesado, y creo que Usted es un magnífico *medium*. para que nosotras las hijas de Eva, podamos dejar conocer nuestros propósitos y comunicarnos nuestros pareceres sobre multitud de asuntos más ó menos interesantes.

Los hombres siempre están listos á ponernos los puntos sobre las íes y á criticar con guasa todas nuestras niñerías. Nosotras debemos hacer otro tanto, en la seguridad de que con ello realizaremos obra buena, siendo así que las mujeres por naturaleza estamos inclinadas á la piedad, más bien que al reproche amargo.

Constantemente oigo este parecer en la boca de los extranjeros que nos visitan: «La mujer costarricense tiene mucho *chic* en su indumentaria; pero los hombres en esto son un tanto indolentes, y muy poco se diferencia el caballero del *concho* en su aspecto exterior.»

Esta opinión me ha llamado la atención y me ha vuelto atenta observadora. A donde quiera que

voy hago alguna observación sobre el particular y he llegado á convencerme de la veracidad de ese concepto, que salta fácilmente á los labios de los recién llegados.

El sombrero de anchas alas, á usanza de los toreros, es el que más desfavorece á los hombres, por gallardos que sean. Varias veces he visto mozos bien parecidos y con buen flux, dados al diablo con los tales sombreros. En cambio, veo que el tirolés de alas pequeñas, saca del incógnito á muchos individuos de poca presencia.

Las corbatas encendidas y sin chaleco son un desastre. Estas prendas del vestido acompañadas del sombrero de torero, de chaqué corto y de botines de amarillo rechinante, botines que muchas veces hay que mirar con vidrio ahumado para que no hieran la vista, constituyen un escándalo irreparable.

El sobretodo es una prenda que vale un potosí. La capa, es un sacrilegio, y más cuando tiene vueltas de colores vivos (no se olvide que el gusto por los colores llamativos constituye un indicio de mala educación). Dicen que las gentes que usan capa huelen á cobre.

La chistera con levita correcta y con selecto uniforme hacen el encanto de las damas; porsupuesto que no me refiero á esas chisteras y levitas que apestan de naftalina y que parecen desenterradas de algún museo de antiguallas; no, esas prendas ó son buenas y de última moda, ó mejor es dejarlas refundidas en el asiento de los baúles, para amortajar á los pobres de solemnidad, cuando el caso se presente.

Los guantes sí que son de una necesidad imprescindible. Me horroriza ese momento en que dicen ¡a bailar! y los hombres empiezan

á sacar de entre el bolsillo el plebeyo pañuelo. ¡Cuánto mejor sería el uso de los guantes en estos casos! Es cierto que hay hombres que le huyen á los guantes como al diablo; pero introducida esa costumbre, poco á poco, las gentes cerreras van aguantando las exigencias de la conveniencia y de la moda.

El frac en las comidas y en el teatro es un colmo de buena educación; desgraciadamente los hombres son flojos y por temor á las críticas de los que todavía están creyendo que el hábito no hace al monge, se privan y nos privan de esa moda tan decente y tan de buen tono.

Su amiga y S. S.

AMELIA

### El Conde Von Schwerin

Hasta el viernes de la semana venidera permanecerá entre nosotros este distinguido diplomático nombrado por S. M. el Emperador de Alemania como Ministro Plenipotenciario y Enviado Extraordinario en Centroamérica con residencia en Guatemala.

El señor Hugo Walter, Secretario del Consulado Alemán en esta ciudad, ha tenido la amabilidad de darnos estos datos biográficos del Conde Schwerin.

Nació el 8 de Junio de 1864 en Meckemburg en el seno de una familia honorable. Su padre, Guillermo de Schwerin, fué Mariscal de la Corte.

En 1888 el Conde Schwerin ocupó un puesto en el Tribunal Superior de Justicia de Prusia; en setiembre de 1892 pasó al Ministerio de Relaciones Exteriores del Imperio; en Abril de 1897 reemplazó en Haití al Ministro de Alemania,

Conde Luxburg, y se captó distinciones y prestigios como diplomático inteligente; en 1898 ocupó la Secretaría de la Legación Alemana en Belgrado (Servia); en 1900 desempeñó el puesto de consejal de la Legación en Copenhague; en 1902 fué nombrado Secretario de la Embajada prusiana en Munich; en el verano de 1904 desempeñó ese mismo cargo y el de primer Secretario de la Embajada alemana en Viena.

A grandes rasgos tal es la hoja de servicios que exhibe el señor Conde Von Schwerin, Ministro Plenipotenciario y Enviado Extraordinario de S. M. el Emperador de Alemania, en Centroamérica.

«EL FÍGARO» envía su respetuoso saludo al distinguido diplomático alemán y le desea una grata permanencia en Costa Rica.

### NOTAS

**PARTICIPACIÓN.**— La distinguida señora doña Ada v. de Fernández, nos ha participado el próximo enlace de su hija Adita con el caballero don A. J. de Amaral Murтинho. Agradecemos la galantería y celebramos la proximidad de un matrimonio tan simpático.

### José Lorenzo Barreto

Damos nuestra manifestación de condolencia á la familia del señor don José Lorenzo Barreto, muerto el día 4 del presente en esta ciudad.

El finado deja buenos recuerdos de estimación y de cariño.



Fot Paynter

### SEÑORITA CHAYITO JURADO

† el 2 del corriente

Con profundo sentimiento registramos en nuestras páginas la muerte de la inolvidable Chayito. Era un botón de rosa lleno de fragancias y de vida; era una de esas criaturas privilegiadas, que saben arrastrar consigo todas las simpatías y todos los afectos. Pero la fría Muerte, con esa indiferencia que espanta, descargó su implacable guadaña sobre esa primorosa existencia.

Llenos de tristeza y con el alma pesadora depositamos una guirnalda de flores sobre la tumba blanca de la inolvidable Chayito.

## Añoranzas líricas

Heme aquí dándomelas de crítico, con toda formalidad, ejerciendo el sacerdocio literario como si en mi vida no hubiera hecho otra cosa.

A Lisímaco hay que tomarlo en serio porque es, hoy por hoy, sino el primero, uno de nuestros mejores poetas. lo que ya es mucho ser en nuestra fértil tierra de bardos espontáneos!

Su esfuerzo es meritorio y su fecundidad asombrosa: está en los albores de su carrera literaria y ya lleva publicado un buen golpe de libros admirables. Admirables, así como suena. Admirables porque causan admiración debido á su variedad y á sus títulos: «*Los Bueyes viejos*», «*Las Añoranzas Líricas!*» Dos poemas distintos y un solo versificador verdadero.

En los *Bueyes* resulta Chavarría más poeta que en las *Añoranzas*, más sincero, más inspirado y menos rebuscador de *clasicismos decadentes* [con perdón de la paradoja].

En estas *Añoranzas*, el versificador correcto se revela á primera vista, pero nadie ve el poeta ni con anteojos. Dice el subtítulo: *poema vivido*, lo cual si no es una errata, es una mentira. Si allí no quiso decir *vivido*, Lisímaco nos ha tomado el pelo. *Vivido*, tal vez; *vivido*, nunca.

«*Tuvo la tarde júbilo de sándalo*».

Sonoro verso! Endecasílabo incomprendible que nadie puede *vivir* (ni el mismo Lisímaco).

«*Las campesas de quince navidades, más dulces que la miel de la colmena, más dulces que el panal.....* dijeron muchas cosas.»

Esas *campesas dulces* [cuando Lisímaco lo dice bien probadas las tendrá] dijeron muchas cosas; pe-

ro no en el lenguaje de nuestro pueblo, sino en el idioma cervantino de las manchegas Galateas.

Después vinieron dos mozos.

«..... robles hechos hombres con sabia de otros hombres no vencidos» y uno de ellos dijo:

«escucha compañero»

y habló de

«aquella fresca virgen que en el cortijo destrenzó floreos.»

añadiendo luego que

«El viejo padre mío hablaba de los tiempos *ya difuntos*, de ceibos centenarios caobas y madroños que vieron el desfile de aborígenes, aceitunados, fuertes, indomables; los indios que sabían atravesar los pumas con sus flechas de recio huiscoyol; los indios sin Adán ni Paraíso amantes de sus plácidas cabañas y que allá en la quietud de sus montañas sacrificaron vírgenes al Sol.»

Un fragmento completo del «*Tabaré*», cambiadas las palabras y la métrica. ¿Tiene algo de costarricense todo eso? ¿Cuándo pasaron nuestros aborígenes por esos tiempos *ya difuntos*? [¡Y tan difuntos!] ¡Ah, Fernández Guardia, conque los hermanos de Tapaligüí, sacrificaban vírgenes.... al Sol!? *Dichosa edad y dichosos siglos aquellos!* Ahora las vírgenes sacrifican á los hombres en holocausto al Sol... de sus pupilas.

Sin embargo, este poema de Lisímaco es *vivido* según *lírica* afirmación y de conformidad con estos últimos versos:

«Y quienes esos líricos, preguntas?

Uno era yo de aquellos dos monteses» por consiguiente uno de aquellos

.....dos mozos-robles hechos hombres era...don Lisímaco! Un roble ¡Qué en secreto lo tenía guardado! ¿Conque un *roble hecho hombre* y metido á poeta? Cuántas peregrinas transformaciones!

Repito: el versificador correcto no deja en *Añoranzas líricas* ningún punto flaco por donde atacarlo, pero en cambio, el inspirado vate de «*Los Bueyes Viejos*» ha desaparecido. Descanse en paz, podría decirse; pero no, que no descanse, que deje á un lado la pastoril dulzaina, que arroje muy lejos de sí la flauta de caña hueca y que vuelva á empuñar de nuevo su armoniosa lira.

EDUARDO CALSAMIGLIA.

## En los profundos infiernos

Cuentan que un mortal de carne y hueso, pudo por una extraña circunstancia visitar los infiernos con gran detenimiento.

Sus impresiones fueron éstas, á grandes rasgos:

La puerta de entrada tiene unos 10 metros de ancho por 20 de altura. Es de hierro colado, y la abre un diablo hercúleo con un estruendo ensordecedor.

Cuando hube entrado, quedé en tinieblas por espacio de unos quince minutos, tiempo que gasté en recorrer el zaguán que conduce á los primeros salones de suplicio.

Ni las fraguas más chisporroteadoras, ni los hornos de fundición más colosales é imponentes, dan una pequeña idea de lo que son los salones de suplicio en el infierno.

Cada pecado capital tiene su salón de tormento especial. El número de calorías de la paila en que arden las mujeres infieles y los tenorios empedernidos, sube á una cifra incalculable para las gentes que habitan en la tierra. La raza latina ha dado un contingente horripilante de esta clase de pecadores. Los individuos que arden en este suplicio son todos de pelo

negro y maldicen en la lengua de Cervantes.

—Todavía hay peores tormentos, me dijo el diablo que me servía de guía. Venga conmigo y verá.

Abrió una gran puerta y se presentó á mi contemplación un hermoso jardín lleno de perfumes embriagadores y de fuentes murmuradoras. Allí por las avenidas se paseaban muchos individuos en el colmo de la desesperación. Sus maldiciones eran aterradoras y en sus descompuestos semblantes se revelaba la intensidad de su martirio invisible.

—Qué es esto? pregunté al diablo que me acompañaba ¿Porqué estos individuos se retuercen de dolor y amargura, en medio de las delicias de este jardín pintoresco?

—Ha! estos son los más desgraciados, porque viven presos por el remordimiento.

—Remordimiento de sus malas acciones?

—Propiamente no; éstos son todos costarricenses que lamentarán por toda una eternidad, el descuido de no haber hecho en vida todas sus compras en el almacén de Manuel Romero.

## Un brindis decadentista

En uno de los reservados de «*La Magnolia*» pudimos contemplar y escuchar á nuestro sabor una reunión interesantísima. Con mucho tiento levantamos la cortina y vimos una media docena de individuos al rededor de la mesa; todos tenían el semblante embrutecido por las constantes libaciones, y cuando hablaban, sus palabras eran incoherentes y sus voces enronquecidas por el alcohol.

Hacía rato que mirábamos em-

becidos ese cuadro de colores borrosos, cuando uno de los tertulios del reservado, decadente de finos quilates, se levantó en actitud romántica, sacudió la cabeza como pidiendo inspiraciones sublimes, y se produjo en estos términos:

¡Oh, mortales con livideces macábricas!

Empuño esta frágil copa de cambiantes multicolores y que reboza en espiritualidades burbujosas, para brindar en el colmo del arrobamiento alcohógeno por los ciclópeos é hirsutos compañeros, que escuchan las expresiones chirrigurescas que brotan de mi alma saturada en caóticas y libidinosas imágenes. Quisiera que vosotros, fantaseadores sentimentales de luengas y amelcochadas cabelleras, confundiéseis en estos momentos vuestras almas de frigideseos árticas y de entumecimientos patológicos, con la musa que fulgura sobre mi frente de pergamineces melancólicas, y así confundidos todos en un manojo de recuerdos queridos, y teniendo gravadas en nuestras retinas pigmentadas las siluetas misericordiosas de los seres que nos dieron el ser, llorásemos eternamente todas las veleidades espartables de nuestras naturalezas enfermizas y desfallecidas por los embates de las sublimes fermentaciones!»

Un caluroso aplauso se hizo sentir, y los circunstancias, conmovidos por esas sonoridades del arpa del decadentismo, pulsada magistralmente en esos momentos, tenían los ojos inundados de lágrimas y las fosas nasales de líquido musilaginoso.

¡Oh sentimentalismo alcohólico, cuán ridículo eres!

## NOTAS

### Saludo

Procedente de Panamá está entre nosotros el señor don Alfonso Fábrega, persona distinguida y de honorable abolengo panameño. Le deseamos grata permanencia y bienestar cumplido.

### Matrimonio

El señor don Moisés Castro Fernandez y su digna señora han tenido la amabilidad de participarnos el próximo matrimonio de su señorita hija, la primorosa Claudia, con el cumplido caballero don Joaquín Fernández. Uniones tan afines y tan adecuadas son las que aseguran el ennoblecimiento de la vida marital.

### Temporada Teatral

Parece que los hambrientos miedosos al fin se salieron con la suya de inducir al Gobierno á no dar subvención para la Opera. No transigimos con esta clase de economías negativas. ¿Qué son quince mil colonetes para un Gobierno?

Lo que ha debido hacerse es levantar una suscripción popular, en la seguridad de que el fondo se habría copado. Así los entusiastas nada tendríamos que agradecerles á esas gentes que por economía se acuestan como las gallinas, y que creen que las diversiones son un escándalo.

Nosotros siempre hemos creído que eso de vivir uno empautado es un disparate que nos lleva á la vida vegetativa. En materia de diversiones no hay que andarse con tanto tiento, porque llega un día en que la prudencia se exagera hasta el hambre más descorazonadora. Esos hombres de la gran

## Chascarrillos

Un vendedor de caballos, de suyo mentiroso, de mala fe y exagerado, condiciones requeridas para el oficio, le ofrece á un amigo un rocinante de malísimo aspecto.

—Aniceto, le dice, compra este caballo. Te lo vendo por ser cosa tuya y porque bien sé lo exigente que eres en materia de bestias.

—Quien sabe, hombre; el piojoso ese debe ser muy lerdo y viejo como la sarna.

—Te equivocas de medio á medio. Este caballo, animándolo un poquito salva cualquier obstáculo.

—Brincaría por encima de esta casa? le dijo el comprador al vendedor, mostrándole una casa de dos pisos.

—Talvez no la brinca, pero sí le rompe mucha teja!

Por demás está advertir que el negocio no se cerró.

\*  
\*\*

Departen amigablemente dos piscos en el Parque Central. De repente uno de ellos se levanta del asiento y se pone á brincar en pata de gallo.

—Qué haces, Juan José?

—Hombre! que tengo un pié dormido.

—Creí que lo tenías muerto, por el mal olor que tiene.

BOTICA DE PARIS.—Cuenta esta Bótica con los servicios de un Farmacéutico, catalán, que ha practicado durante cinco años en una de las más notables farmacias de Barcelona, España.

Han llegado y están llegando grandes surtidos de medicinas frescas de las casas de Gehe, Alemania, Parke Davis, Mackesson y Robins, y Stearns, de los Estados Unidos; y Grimault y Vial, de Francia.

Horas de consulta del Doctor Rojas:  
De 12 m. á 2 p. m.  
Horas de consulta del Doctor Tamayo:  
De 8 a. m. á 12 m. y de 2 p. m. á 7 p. m.

prudencia económica siempre están expuestos á perder miles por cuidar cientos.

Nada! cuando hay que gastarla se gasta, que el déficit nos hará sacar de alguna parte lo necesario para saldar. Peor es acostumbrarse á no descomedirse ni en un ápice porque entonces los consumos van minorándose hasta la economía proverbial, es decir, á alimentarnos con aire como los reptiles, y á suplir el vestido con una mano adelante y la otra en mala parte.

La vida en esas condiciones no vale un pito!

## Diálogo

—Dime, querido Paco ¿qué harías tú si te sacases la lotería de este mes?

—Hijo de los diablos! lo primero que haría sería cobrar el cheque, coger los billetes é irme á mi pieza á contarlos uno por uno.

—Y luégo?

—Luego, compraría unos tantos pares de botines donde *Sabatino*; después unas doce botellas de *Rhum-Quina*, para evitarme la desempajada de la cabeza; y por último, me iría al *Valbuena* á quitarme las hambres atrasadas.

—Hombre Paco! ese ha sido mi mismo pensamiento, y creo que este es un augurio que no debemos desatender. Compremos, pues, un billete en compañía.

—Corriente!

## LA EUROPA

NADIE PUEDE NEGAR QUE ESTE ESTABLECIMIENTO CON SU BUEN SERVICIO, SE HA CONVERTIDO EN EL RENDEZ-VOUS DE LAS GENTES DE BUEN GUSTO.

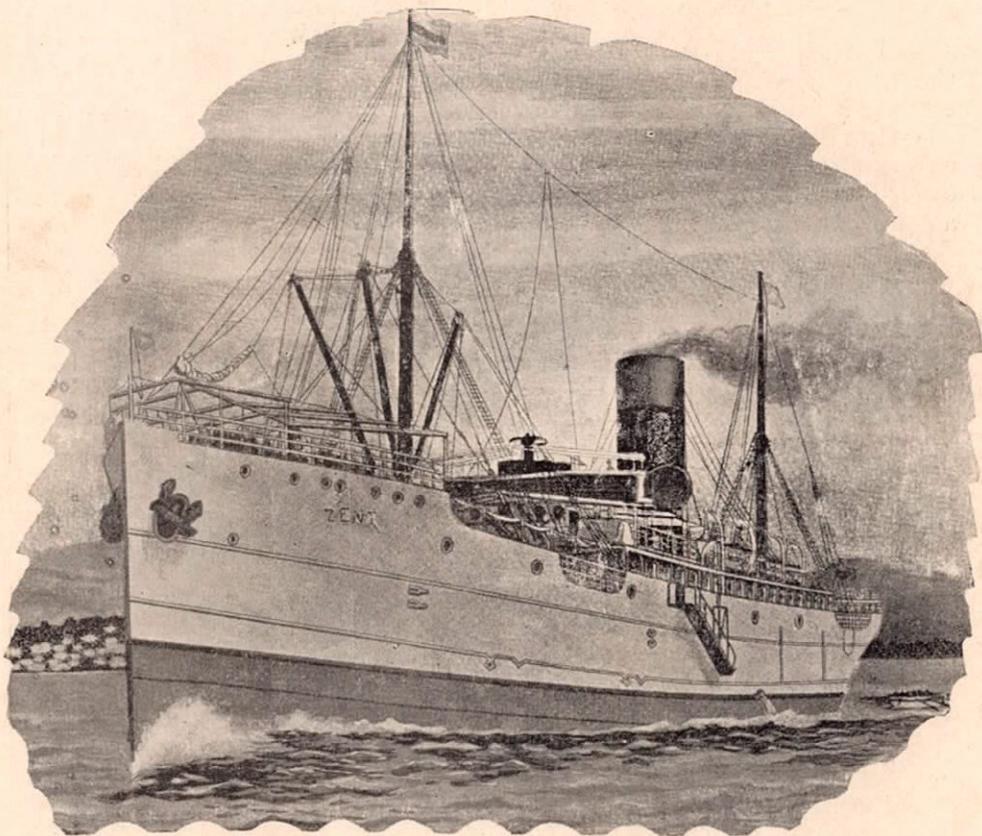
# LINEA DE VAPORES

## DE LA UNITED FRUIT COMPANY

Los vapores de esta línea dan al público un servicio entre Puerto Limón, New Orleans, Mobile y Boston.

Para informes diríjase á las Oficinas de la Compañía, en Limón ó en San José.

E. J. Hitchcock,  
*Administrador*



VAPOR ZENT. - Damos á conocer á nuestros lectores este hermoso barco, que arriba semanalmente al puerto de Limón y que pertenece á la UNITED FRUIT Co. Su capacidad es de 5 000 toneladas, y su estructura consulta todas las comodidades y la seguridad apetecida para los viajes cómodos y agradables.